

En la primera semana de la campaña, cuando el sistema político está dando inicio a cuatro meses ininterrumpidos de proselitismo, la idea de cierta normalidad sanitaria se desmoronó de manera abrupta. Primera alerta electoral: la irrupción en Córdoba de la variante Delta es la constatación de que la pandemia será el rector ineluctablemente de este largo proceso.

Si en cualquier elección legislativa suele ser grande la distancia entre el interés ciudadano y la puja política por las bancas, todo indica que en estas Paso signadas por la posibilidad de una tercera ola del virus, esa brecha puede volverse abismal. No hay posibilidad de que esta situación tenga efecto neutro.

El impacto de la nueva irrupción del riesgo sanitario será diferente para cada fuerza. Y además puede influir decisivamente sobre la variable más impredecible de cada elección: el nivel de participación, un elemento capaz de alterar los resultados.

Juntos por el Cambio –que tiene todas las de ganar la general en Córdoba, pero que antes tiene que definir en las Paso a sus candidatos, repartidos en cuatro listas– tendrá la difícil tarea de convencer a los cordobeses de que la pelea que tiene como actores centrales a Mario Negri y a Gustavo Santos por un lado, y a Luis Luez y Rodrigo de Loredo por el otro, es trascendente para alguien más que para ellos mismos.

Tras una definición de comedia hace una semana, esos dos ordenamientos principales de socios radicales, juecistas y del PRO tienen como primer objetivo que los votantes logren diferenciarlos. La primera semana de campaña no hubo diferencias: lo que se observa es el mismo discurso furiosamente antikirchnerista, acompañado por una nueva vuelta de la interna radical, que terminó casi empatada hace cuatro meses. Como en abril pasado, esa

## PANORAMA PROVINCIAL

# Una variante que altera por completo el camino de las Paso

@eco.uncor.edu



Virginia Guevara  
mguevara@lavozdelinterior.com.ar

pulseada entre el oficialismo partidario que encabezan Negri y Ramón Mestre enfrenta al desafiante De Loredo. Será una elección dentro de otra.

No obstante, el verdadero desafío

de juntos por el Cambio no está antes de las Paso, sino después. Los integrantes de esa fuerza, que vienen de protagonizar un papelón electoral en la elección provincial de 2019 y de transformar en un show de persona-

lismos y traiciones el cierre de listas, prometen encolumnarse sin objeciones detrás de la lista que resulte de las Paso. De la experiencia reciente, no surgen razones para creer que las cosas vayan a resultar de ese modo.

### Peronismos en alerta

La complejidad que plantea la elección es muy superior para las dos listas peronistas en pugna: Hacemos por Córdoba y el Frente de Todos. La primera, atada a la suerte de la gestión provincial de Juan Schiaretti; la segunda, dependiente en todo de ese dificultoso vínculo de los cordobeses con los gobiernos kirchneristas. El impacto de la variante Delta pegará de lleno en las posibilidades electorales de esas listas encabezadas por Alejandra Vigo y Natalia de Sota, y por Carlos Caserio y Martín Gill, que protagonizan la otra elección dentro de la elección general.

Fue la Nación la que advirtió del brote cordobés de la variante Delta. El megaoperativo de aislamiento y detección que de inmediato puso en

marcha la Provincia da cuenta de que riesgo sanitario y riesgo electoral son por estos días la misma cosa. Así será por cuatro meses.

La novedad alteró el febril ritmo de la campaña de Hacemos por Córdoba, que tiene base en la actividad oficial de Juan Schiaretti y del intendente Martín Llaryora: el despliegue de recorridos, inauguraciones, anuncios y actos de gestión es inédito e incluye excesos. El multitudinario acto que organizó el municipio para entregar subsidios directos a los sectores más afectados por la pandemia estuvo en esa categoría.

Más difíciles todavía son las cosas para el Frente de Todos. Pese a que las listas que encabezan Caserio y Gill hacen foco en el peronismo y minimizan la presencia de las agrupaciones kirchneristas, hacer campaña en Córdoba por el Gobierno nacional es un desafío titánico.

La intempestiva decisión presidencial de exigir la renuncia de los funcionarios que son candidatos sumó una dificultad: Martín Gill debe volver a la intendencia de Villa María –donde ya no tiene mayoría en el Concejo, por la escisión de los ediles que responden a Eduardo Accastello– y la fórmula pierde el valor adicional que ofrecía la presencia del secretario de Obras Públicas de la Nación: el vínculo permanente con los intendentes.

Serán cuatro meses largos. En las seis semanas que faltan para las Paso, difícilmente la campaña se vuelva más importante que la pandemia.

**El brote cordobés de contagios de la Delta en la primera semana de campaña impone dificultades adicionales a los peronismos.**

ILUSTRACIÓN DE JUAN DELFINO



## POLÍTICAS PÚBLICAS

# Votar a políticos que prioricen la educación



Silvana Talamoni  
Docente universitaria

“¿Profe, le puedo hacer una pregunta?”, me interrogó este año una alumna. Y agregó “¿qué significa la palabra ‘imprescindible’?” Les explico el contexto: año 2021. Facul-

tad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, cursillo de nivelación, casi dos años de pandemia, escuelas cerradas, clases virtuales, gremios docentes empoderados, políticos... Mejor no sigo.

Me sorprendo, me agarro la cabeza

por dentro y amablemente respondo la pregunta a la alumna.

Imprescindible es que esta joven de 18 años sepa qué significa la palabra “imprescindible”; imprescindible es que podamos, a pesar de las circunstancias adversas que a todos nos está tocando vivir, nivelar conocimientos “hacia arriba”, no sólo para que esta alumna pueda alcanzar los contenidos técnico-económicos que deberá aprender en su largo camino por la facultad, sino para nivelar los aprendizajes básicos en Lengua, en Matemáticas y en Ciencias, que se adquieren en las escuelas primaria y secundaria.

La educación empieza en casa, continúa en la escuela, se potencia en la universidad. Es el arma más poderosa para luchar contra el hambre y la pobreza. Parece redundante reforzar esta idea, pero el pueblo argentino aún no se convenció.

En esta lucha por el regreso a las clases presenciales, curioseando los “números de la educación”, confirmé que menos del 10% de la población estudiantil en Argentina accede y termina sus estudios universitarios. Si, la educación es pública, obligatoria y

gratuita en todo el país, para arrojar este triste indicador.

Además, de ese porcentaje tan pequeño de egresados universitarios, otro tanto se termina por ir del país. Es decir, a pesar del esfuerzo que hacemos todos para mantener un sistema universitario del que tan orgullosa estoy, se van los médicos, los científicos, los ingenieros. ¿Qué nos está pasando? ¿Por qué es tan grande la falta de motivación y compromiso por parte de la sociedad argentina en revalorizar el rol de la educación?

El motivo es simple: cada vez crecen más los “desincentivos”, lo que lleva al adolescente a preguntarse: “¿Y por qué y para qué me tengo que esforzar si vivo rodeado de injusticias, si da lo mismo, si no hay ningún premio al esfuerzo?”.

Lamentablemente, hacia ese lado estamos yendo.

La educación presencial al 100% no es un capricho de algunos padres ni de algunos docentes. Si la educación ya estaba en caída, con las medidas aplicadas en la educación en Argentina durante la pandemia, fui-

mos por una caída libre.

¿Cómo revertirlo? Convenciendo al vecino, al amigo, a la familia, sobre la importancia de la educación; convenciendo a nuestros hijos de que la educación les va a dar un mejor trabajo y un mejor futuro; convenciéndome a mí mismo de que puedo dar más y mejor.

Sin dudas que todos los docentes, de todos los niveles, necesitamos trabajar el doble para superar esta crisis educativa. Será un camino largo y difícil. Pero muy pronto nos toca votar y necesitamos votar a los políticos que prioricen la educación. Yo no voto al político que no priorice la educación. En las próximas elecciones, vota por tus hijos. Votó por la educación esencial.

**La educación empieza en casa, continúa en la escuela, se potencia en la universidad. Es el arma más poderosa contra el hambre y la pobreza.**